

Crónica legítima de la toma de posesión

JESÚS A. CASTAÑEDA

*Los locos de hoy no tienen por qué ser los héroes de mañana;
muchos de ellos siguen siendo mañana los locos de ayer.
La desobediencia civil se mueve en la penumbra de la historia
contemporánea, lo cual hace que sea difícil para los coetáneos
una valoración política-moral del acto. El caso claro de la
resistencia activa es más fácil de enjuiciar
y no solamente en retrospectiva.*

JÜNGER HABERMAS

A los salinistas de todos los partidos

El frenético. Al atardecer del diecinueve de noviembre del 2006 *Juan Cariño* realizó un acto de resistencia presidencial y se negó rotundamente a entregar el día veinte la banda presidencial a Andrés Manuel López Obrador, *Presidente legítimo* de México. No sólo eso, estando *Juan Cariño* en la casa de las cuzcas, que a su vez era también su casa presidencial, se sentó de manera violenta en una silla (presidencial) y simultáneamente se arrancó la banda y la rompió. Después de esto la arrojó al suelo. Las cuzcas recogieron los restos de la banda, la cosieron y salieron apresuradas a la casa de campaña, de Andrés Manuel López Obrador, en la colonia Roma, para entregar la banda desde un día antes y así evitarle cualquier contratiempo al nuevo *Presidente legítimo*. Llegando al lugar, las cuzcas fueron recibidas por una comisión lopezobradorista encabezada por Socorro Díaz Palacios, la pone bandas, y tres imprescindibles o inalcanzables (es decir, inalcan-

zables por la justicia electoral en su momento): Manuel Camacho Solís, Arturo Núñez Jiménez y José Guadarrama Márquez. Los matrimonios Bejarano-Padierna e Ímaz-Sheibaum formaban parte de la comisión de bienvenida para las cuzcas, pero salieron en una misión con el objetivo de recabar recursos que servirían para la realización de la fiesta de toma de posesión. En un rincón de la futura casa presidencial estaba, como muñeca fea, Gerardo Fernández Noroña, quien no dejó de hacerles guiños a las cuzcas. Lo que pasó con *Juan Cariño* quedó en la imaginación ya muerta de Elena Garro, pero ¿qué sucedió en la ciudad de México el veinte de noviembre del 2006?

I

Frente al Frontón. Pocos minutos antes de las ocho de la mañana, salí de la estación del metro Hidalgo, por la calle Guerrero. Al subir las escaleras, un fuerte olor a orines es la primera sensación que experimento. Quién sabe qué nos depare el día de hoy. A las ocho de la mañana ya estoy en el Monumento a la Revolución. Escasos cientos de personas presenciamos el acto oficial del Gobierno del Distrito Federal. El maestro de ceremonias anuncia una pieza musical –muy *ad hoc*– de Pérez Escoto: “Fantasía de la Revolución”.

Alejandro Encinas es acompañado por su gabinete, en donde sobresale por lo menos una persona que es dos, como ciertas muñecas rusas, aunque éstas son más que dos; sin embargo, físicamente esa persona es muy parecida a esas muñecas. Me refiero al maestro Bernardo Bátiz, quien no sólo es procurador del Distrito Federal sino también secretario de Justicia en el gabinete “legítimo”. También aparecen excolaboradoras de Andrés Manuel López Obrador en el gobierno del Distrito Federal, que ahora están en el gabinete legítimo: Raquel Sosa y Bertha Lujan. El discurso lo pronuncia el secretario de Gobierno, Ricardo Ruiz, y está en la frecuencia dema-

gógica de los regímenes del otrora partidazo. No en balde estamos en unos de sus símbolos. Aunque por momentos el discurso raya en los discursos del “Rayo de esperanza”, lo que no lo hace salirse de la frecuencia anterior. Lo pedagógico hace su aparición, Ricardo Ruiz pregunta a los asistentes: “¿Se respeta el sufragio efectivo?” “No”, contestan los alumnos. Pocos minutos antes de que Ruiz termine el discurso, el sonido se va. Más de una persona que no es funcionario piensa que “están boicoteando” el acto. Ruiz ni se inmuta y sigue hablando. La mayoría de los asistentes tampoco se inmutan y siguen con el mismo “interés” el discurso. Después regresa el sonido, y Ruiz termina con: “Por el bien de todos, primero los pobres”. De ahí, todos los funcionarios, encabezados por Encinas, se dirigen a la toma de fotografía. En lo que esto sucede, aparece un pintoresco personaje entre los asistentes. Se trata de un señor ligeramente chaparro, con un uniforme camuflajehado con unas letras en el pecho: “U.S. Army”. Pero no es todo, trae pasamontañas y en la espalda una manta que dice varias cosas: “Convención Nacional

Democrática”, “Subcomandante Marcos” y “López Obrador presidente”. El *SimiMarcos* lopezobradorista y proyanki, además, trae un puro (no supe si cubano). Encinas se retira y muchas personas lo siguen; algunas se toman fotos con él. Hay un número significativo de asistentes tomando video. Muchas personas toman atole y eso que López Obrador no se apareció. En lo que se desaloja la plaza, varias personas, entre ellas el *SimiMarcos* y yo, tomamos la tribuna en la cual habló Ricardo Ruiz.

Ni lodos de aquellos polvos. Poco antes de las nueve de la mañana, nos dirigimos hacia la Alameda. Con la lluvia y el frío parece que el kiloplantón es poco recordado, pero no del todo. Ya en Juárez, en una esquina de la contraloría del GDF, hay tres *homeless* que acaban de despertar. Uno dice: “Ay, güey, es lunes y me parece que es domingo”. “Sí, yo también pensé que era domin-

go”, le contesta otro. El tercero no dice nada, quizá no ha despertado del todo. Yo pienso que los otros dos tienen razón: parece domingo... de *asamblea informativa*. Frente al Hemiciclo, aparecen actores que van en caballo personificando a revolucionarios. Trato de localizar al exsenador perredista por Tabasco, Auldárico Hernández, ya que él es actor. Parece que no vino a la toma de posesión y demás parafernalia de su paisano López Obrador, quién sabe por qué. Pasa una Orquesta de Guerra del estado de Veracruz. No me informan nada en concreto sobre el desfile. Unas personas dicen que no entrará al Zócalo. Me sigo de paso y ahora el olor es otro: los caballos no traen zapeta. Y en la esquina de Juárez y López, ¡mierda!, me tengo que regresar porque veo una gran cantidad de personas frente al Hemiciclo y quizá ya llegó Obrador. Encuentro a los mismos personajes que vi en el Monumento a la Revolución, pero nadie más. Aquí va a iniciar el desfile y se dirigirá al Zócalo, pero

Obrador no vendrá hasta la tarde. Entonces me voy al Zócalo. *Cada noche, un amor.* Cruzando el Eje Central, veo hacia el sur y localizo al Teatro Teresa, que ya no es teatro sino un cine porno. Pero no sólo esto es pornográfico.

Frente a la Casa de los Azulejos están vendiendo tortas a diez pesos. Yo quería tamales, pero tendría que irme hasta 5 de mayo. Las tortas son de *Sangorns*. Si son de aquí, ¿por qué tan baratas? ¿Estará temblando de miedo Carlos Slim ante las acciones de la “Resistencia Creativa” y ofrece esta “ganga” por temor? En una de éstas, Norberto Rivera ya cree en dios y hasta le reza para que le ahuyente a los “demonios” del “Paraíso (lopezobradorista) Perdido”. No es jueves ni viernes santo de ayuno, así que yo tengo que desayunar y, como zapatis-ta y neozapatista, lo hago en *Sangorns*. Ah, pero al igual que ellos pagaré mi cuenta y hasta dejaré la correspondiente propina. Interesante el caso de las propinas. Hace algunos años, en un día en que hubo elecciones, compartí el pan y la sal, sobre todo esta última –por los

resultados-, y prácticamente para nada aquél –la comida fue barbacoa con tortillas, y nunca he votado por el PAN–, con un exdirigente del PMT y un exmilitante del PC. Estos dos personajes a la hora de pagar la cuenta entraron en una disputa ideológica por el asunto de las propinas. Los argumentos eran estos. El exdirigente del PMT decía que no había que dejar propina, ya que era tanto como convalidar la explotación por parte del patrón o la patrona: “Si dejas propina, haces que el trabajador no luche por un mejor salario, y el patrón o la patrona siempre sale ganando”. El exmilitante del PC, que además era peluquero y en cierta ocasión se robó una avioneta de Miami que se llevó a Cuba, decía: “Uy, si a mí no me dejan propina, para la próxima los trasquilo”. En la comida había una cuarta persona, una mujer, que me dijo: “Escúchalos con atención: ambos tienen razón”. Recuerdo esto mientras espero el desayuno, el cual con-

sistirá en unos huevos a la mexicana (a güevo, como dirían en la “Resistencia Creativa”). Voy al baño y regreso, pero el desayuno aún no llega. En el espejo me di cuenta de que mis lentes, como son *fotogray*, están oscuros a pesar de que el cielo está triste. La luz es la luz, pues. Y nomás porque no tengo barba canosa ni no canosa (un tinte cualquiera lo utiliza). Así que aunque traigo un cierto aire de Don Venustiano Carranza, no puedo comerle el mandado a López Obrador y declararme antes de las cinco de la tarde “Presidente constitucionalista legítimo”. Ya escucho que pasan desfilando, antes de las diez de la mañana, pero no me impaciento. Decía Salvador Novo, que de asuntos culinarios sabía algo, que si uno tiene prisa no debe sentarse a comer. Como no tengo prisa, estoy sentado. Finalmente, no le comí el mandado a López Obrador, pero sí me comí el desayuno de *Sangorns*. Cuando me trajeron el plato,



Carla Ruvalcaba

comprobé que los huevos del patrón Carlos Slim son bastante miserables.

No al pinche fraude. No son más de las diez con veinte, y el desfile “ya acabó”. A la salida de los Azulejos sólo alcancé a ver a los barrenderos y las barredoras que van limpiando la calle. Atrás de ellos, y frente de mí, van contingentes lopezobradoristas. Corean: “El 20 de noviembre, Obrador es presidente”. Las clásicas: “¡Presi-den-te, Presi-den-te!” y “¡Es un honor estar con Obrador!” Sin embargo, me apuro y entro al Zócalo donde alcanzo a ver a los diversos contingentes de artistas. En la entrada a la Plaza de la Constitución, veo a una Sor Juana Inés de la Cruz lopezobradorista (después del *Simi* Marcos, ya nada me asombra, estimado Aris-tóteles). El poema de “Sor Juana”:

Curas necios
que acusáis a la
Resistencia en acción
sabiendo que vosotros sois
la razón cómplice de la
corrupción...
No al Teletón.

¿No al Teletón? ¿A cuál de todos, porque al rato aquí habrá uno? Catedral parece cerrada, pero no me interesa averiguar nada ahí. Veo al lado de sinaloenses parte del desfile. Vivas a unos excelentes danzantes de Ahome con sus venados en la cabeza. Más atrás, aparece un general en un *Ford* antiquísimo, y a ver si no se le ocurre darse un *roll* por un segundo piso. Unos tamborileros tabasqueños también despiertan muchos aplausos. Después pasan unos artistas en zancos: se ven gigantes. Volteo hacia Palacio Nacional y me doy cuenta de que ya se levantó el San Lázaro ambulante y/o legítimo. Sin embargo, sólo hay un balcón (el espurio, supongo). Me parece que si López Obrador quiere un balcón, sólo le queda uno, el de Jean Genet.

Sí me ven, sí me ven, voy camino de Belén. Frente a Palacio Nacional ya no aparece la parafernalia del Mes

Patrio. Ya estamos en noviembre y quién sabe porqué la temperatura es tan baja y aún llueve (para estas fechas). Esto me parece que ya hasta tiene un significado místico. Cuando se realizó la Convención “Nacional” “Democrática” también pasaron cosas raras, y me estoy refiriendo al tiempo climático. A propósito de tiempos, en la plaza hay un busto de Cuauhtémoc, último Tlatoani, y no está de más recordarle a López Obrador que Tlacaélel nunca fue Tlatoani ni siquiera legítimo. Bueno, la parafernalia que existe en el Zócalo es la navideña. En un edificio hay un nacimiento de luces, y en otro una representación de los Tres Reyes Magos y la Estrella de Belén. El Mesías está por llegar.

II

Existen tres métodos por los que un hombre puede elevarse y alcanzar el cargo de Primer Ministro: el primero es saber usar con prudencia a una esposa, una hija o una hermana; el segundo, traicionar y desprestigiar a su predecesor, y el tercero, mostrar en asambleas públicas un celo furioso contra las corruptelas de la corte.

JONATHAN SWIFT

–No, mamá, no quiero ir con el Peje, ya sabes que no me gustan esas cosas– le dice un niño de no más de ocho años a su mamá al salir de la estación del metro Bellas Artes.

–No vamos a ir hasta allá –le contesta la mamá a su hijo–. Nos vamos a quedar por aquí...

Presencí el diálogo anterior a eso de las tres y veinte de la tarde. Esto me da pie a escribir no un pie de página, sino un párrafo. La señora en cuestión también llevaba a una niña menor que el niño rebelde, pero ésta no decía nada. Vi que se dirigieron hacia la Alameda. Quizá sí se iban a quedar por aquí, pero a lo mejor los niños sólo iban a ser mareados un rato, para llevárselos a San Andrés. ¿Por qué harán eso muchos papás y mamás con sus hijos? En el aguacero de la C “N” “D” también un niño se quejó con su papá de haber sido traído a “estas cosas”. Pero ahí, el papá fue más severo y hasta menti-

roso: dijo que los niños habían pedido ser traídos aquí. Los niños deberían de ser mantenidos lejos de todos los políticos y curas (incluyendo por supuesto a Mario Marín), porque *más vale ser niño que querer comprender el mundo*. Hay una especie de “Enfermedad de infantilismo en el lopezobradorismo”, pero aquí ya no se trata de los niños anteriores, sino de las actitudes, por ejemplo, de un “héroe cívico y creativo”: Gerardo Fernández Noroña. Ahora bien, si quieren “dejad que los niños se acerquen al Peje”, pues incorporen al *Niño Verde*. Éste también ha sido “creativo” en sus plantones y hasta sabe del manejo de cámaras. Hago la aclaración pertinente: no me refiero a las Cámaras legislativas, donde ya lleva 12 años cobrando (¡y apenas es un niño!) y ya aseguró otros tres (como tantos otros), sino a las de televisión y video. No hay que olvidar que él protagonizó el corto que sirvió de preámbulo a la película pornográfica del lopezobradorismo.

Fiera venganza la del tiempo. En la esquina del Eje Central y Madero, están vendiendo globos amarillos con la imagen de López Obrador. ¿El precio? Cinco pesos.

Por ahí me topé con una cartulina bastante incoherente que por momentos pensé que era del grupo Provida, pero era lopezobradorista. Más adelante, antes de llegar al Museo El Estanquillo, cuyo principal impulsor es el Premio FIL o Ex Juan Rulfo, Carlos Monsiváis (el Museo, para quien quiera conocerlo, está en el piso superior del *Mixup* de la calle Madero), otra cartulina incoherente, con recortes de la prensa amarillista. En fin, que hasta los propios lopezobradoristas se preguntan: “¿Qué tiene qué ver esto?” Bueno, ahora sí que al diablo con esta “prensa”. Sin embargo, hay otra prensa que no es amarillista, pero se está vendiendo como pan caliente: *La Jornada*. Por cierto, Julio Hernández López Obrador prometió un maratón, para el día veinte, de su telenovela favorita: *Peje Salvaje*. Antes de entrar por enésima vez al Zócalo, más ventas. Algo que me quieren vender como nuevo y único: una moneda de cobre con

la imagen de López Obrador. Esto no es nuevo, ya que él enseñó el cobre desde hace algunos años (más de seis). Dicen que la moneda es de cobre, pero no dicen si es legítimo. Yo les creo, de todos modos ni mi la pienso llevar. El jueves 16 que López Obrador visitó el Centro de Coyoacán, me la querían vender a cincuenta pesos, ahora me la ofrecen a cuarenta o tres por cien. Más aún, los mismos globos que a unas cuadras atrás estaban a cinco pesos, aquí me los dan a dos por cinco. Y luego dice Fox que no terminaremos el sexenio con una devaluación. Pero Fox siempre ha dicho tonterías (es un tonto consumado) y así ganó en el 2000. ¿Qué tonterías no diría al nacer en lugar de llorar? ¿“No lloro porque soy un chiquillo machito”? Pero sí le compré algo a unos paisanos de Julio Hernández López Obrador (el de la viada no soy yo, ¿eh?): “El calendario legítimo”. Veinte pesos. Fui víctima de un pinche fraude. El calendario, que me aseguraron es legítimo, es del 2007.

¿No debería ser del año cero? No exigi la devolución del dinero. El calendario trae fotografías de marchas y asambleas del lopezobradorismo. También trae la famosísima frase de Bertolt Brecht sobre los imprescindibles. Se supone que López Obrador es uno de ellos. Yo tengo mis dudas, aunque de lo que sí no tengo dudas es de que Brecht jamás hubiera escrito “Terror y miseria del Tercer Pejeich”. “El Primer Pejeich” fue la presidencia del López Obrador en el PRD. “El Segundo Pejeich” fue la jefatura de Gobierno. “El Tercer Pejeich” sencillamente no fue. Y a propósito de Brecht y compañía, una muy buena noticia: Ute Lemper estuvo en la ciudad de México hace un mes... *my passion takes over and off I go/ I should really be kept in a zoo...*

La toma de posición. Después de las cuatro de la tarde, ya estoy en el Zócalo.

Trato de llegar hasta el asta bandera, pero me es imposible. Sin embargo, algo cerca quedé. Como es un día histórico, pues muchos siguen tomando fotografías a diestra y siniestra. En el inter, en la pantalla aparecen

personajes como Graco Ramírez, Federico Arreola, Dante Delgado y otros, y yo leo en *La Jornada* una entrevista al extrisecto Saúl Escobar: “La relación de Cárdenas con el partido depende fundamentalmente de él, de cómo se quiera volver a acercarse a la vida del partido y meterse personalmente en el debate. A Cuauhtémoc hay que valorarlo por las ideas y propuestas que presente, sin prejuizar ni satanizar. Y quisiéramos que él estuviera aquí, defendiendo esas ideas y participando activamente en la vida del partido, porque la verdad es que ahora no está”.

Qué curioso, Cárdenas no está, pero sus excortesanos de la Trisecta sí están. Bueno, ya hasta Don Porfirio Muñoz Ledo, Coco de la Trisecta en el salinato, está con Alzheimer político y todo su pasado foxista, pero está. Y Cuauhtémoc no está... junto a los verdugos del PRD. Pero los trisectos y muchos otros sí están, aunque en condiciones muy lamentables. Por ahí ya apareció un grupúsculo de esos con un nombre que los pinta de cuerpo completo: “Aquí estamos”. Una forma elegante de decir: “Pélenos” o “Denos algo”. Claro que Cuauhtémoc Cárdenas está presente y ha tomado su posición. Su renuncia a la “Comisión del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución” es el análogo a la carta de hace un par de meses a la política –más que escritora– Elena Poniatowska Amor. Aunque claro, parece que él sí sabe jugar sus cartas.

No renunció precipitadamente al puesto en cuestión (el cual aceptó muy probablemente para deslindarse definitivamente del político traidor con aspecto pedroinfantezco) porque es institucional. Renunciar en pleno conflicto poselectoral hubiese sido levantarle indirectamente un brazo a López Obrador –ni en la campaña lo hizo–, y darle crédito a las mentiras de éste (el fraude pinche). Ahora marca su distancia por enésima vez del lopezobradorismo (hace críticas en su renuncia) antes del “acto histórico” del día 20, pero a la vez también se deslinda del gobierno que encabezará Calderón. Los

perredistas, como Escobar, deberían dejar de decir tonterías. Total, López Obrador ya se va y el *palomeo* del 2009 quizá esté en manos de Marcelo Ebrard. Y en lo que Cuauhtémoc Cárdenas deja de ser “Maestro de ceremonias de la oligarquía”, Regina Orozco, maestra de ceremonias aquí, cree que sigue en *La Academia*.

Un cuadro. En el recinto legislativo legítimo y ambulante de San Lázaro hay doce sillas, un estrado como de acusado y un fondo guinda con una gran Águila juarista.

López Obrador ya anda por abajo entre los invitados (todavía no son las cinco de la tarde). Mientras tanto, la diputada legítima y presidenta de la mesa directiva de este Congreso o Convención, Regina Orozco, violenta el reglamento (en caso de que éste exista), porque se pone literalmente a hacer escándalo, y como si se tratara de una manifestación a favor de la Selección Nacional o la que fue la Sub 17, e inclusive las campañas de Roberto Madrazo, arenga: “¡Sí se pudo, sí se pudo!” Lo peor es que más diputados legítimos se suman a esto, lo cual es tan grave como decir: “Hola Ana Cristina, Paulina, Vicente, Rodrigo...” Aunque recapacita y declara inaugurada la “Histórica y solemne toma de posesión”. Rápidamente (parece que traen prisa) le ceden la palabra a Rafael Hernández de la C “N” “D”, para que ponga a consideración de la Permanente legítima (¿?) una propuesta: reunión de la misma el día primero de diciembre a las siete de la mañana. Y pues aquí les gusta el *fast track*: en menos de un segundo todas las manos se alzaron y se bajaron. Pasan a tomar posesión de sus sillas los integrantes del gabinetazo legítimo: seis y seis. Sí, son doce. ¿Nombres? Menciono uno y uno. Sí, dos.

Gustavo Iruegas, exsubsecretario foxista de Relaciones Exteriores (en ese entonces, al lado de Jorge G. Castañeda), y una mujer de origen sueco (parece que sin parentesco con *Mata Hari*), Asa Cristina Laurell. Después llaman a los representantes de los sectores, pero ya no son tres sino más. Una representante de los pueblos indios y una joven estudiante destacada de la UNAM

(los nombres se me perdieron y ellas no son tan famosas como las siguientes) le colocan a López Obrador un prendedor distintivo del “gobierno legítimo”. Después, llaman a Elena Poniatowska y Jesusa Rodríguez para que hagan entrega de la placa con el reconocimiento de la C “N” “D” a López Obrador como “Presidente legítimo”. Jesusa y Elena de algo vienen vestidas, pero no percibo muy bien de qué. Aunque el traje de Jesusa es rojo. Van caminando despacito en dirección a López Obrador, y parecen asustadas. Quizá les pesa mucho... la placa. No sé, hay sólo un par de pantallas que no me ayudan mucho, pero me pareció ver una imagen o escena como de *Las Poquianchis*. La persona que le colocará la banda legítima al “Presidente legítimo” es la senadora Rosario Ibarra de Piedra. La llaman y no sube. Pasan un par de minutos y le hacen la segunda llamada. Parece que ya se arrepintió, pero finalmente sube con todo y banda. Se pone enfrente del legítimo y le dice algo, e inclusive



Damián Andrade

medio alza sus brazos como diciendo: “Pues ya qué”. La banda o no se la midieron o le huye a López Obrador.

Finalmente la senadora desiste de colocarla de la forma en que lo estaba haciendo y la pone desde el principio en un tris. Cuetes, gritos, alegría y arengas: “¡Es un honor, estar con Obrador!” ¿Quién immortalizará este cuadro? ¿Rembrandt o Delacroix? Ninguno de los dos. Además, ya ni José Luis Cuevas es lopezobradorista. Así que se lo tendrán que pedir a un monero.

Doctor Psiquiatra. Dos protestas hago desde aquí. ¿Por qué no dejaron las *pejelagarteadas* a un lado y le dieron a Socorro Díaz Palacios su papel legítimo de poner bandas? ¿Por qué Rosario Ibarra de Piedra? Ya la mandaron a la fracción del PT, ahora le tocó colocar la banda “legítima”, ¿qué sigue? ¿Le van a pedir que se olvide de su hijo? ¿O de lo que se trata es de hacerle una seña obs-cena más que a Calderón a *Marcos*? ¿A

Cuauhtémoc Cárdenas? ¿A los dos? Y de *last but not least*: ahí estaba Elena Poniatowska, aunque quizá Elena desistió porque aún mantiene la convicción “progresista y legítima” de colocarle la banda presidencial a Gloria Trevi. Sin embargo, no perdamos las esperanzas porque es muy posible que López Obrador se dé vuelo con su bandita y se legitime de pérdida cada seis meses. Yo me quedé con mi canción basada en la letra de *Cachita*, así que se las dejó por si la necesitan dentro de poco, y si no:

“quémela como los fascistas quemar libros”.

Óyeme Elenita,

tráeme mi bandita

para que me la pongas como Socorro
te enseñó.

Hecha de chaquirita,

mi linda bandita,

la mía es mejor que la que entregará el Fox, ¡ah!

Mira que ya están las manos alzadas
y se rompen ya de gusto las matracas

y hasta *El Pino* y Avilés ya quieren brindar, ¡ah!

Se divierte así nuestro Dantés (Delgado)

y también el *Pipiripau Batrés*.

Y lo goza (sobre todo) el exvecino del Irlandés
y hasta el otro Carlos: el Ímaz, ¡ah!

Para el ridículo legítimo no hay fronteras.

Se baila hasta con medio punto porcentual,
me lo dijeron Ebrard y Monreal y hasta a un
Esquimal, ¡ah!

Y si tiene algún problema de legitimidad,
que se busque su bandita,

que le diga a su *pejeviejita*: “Vamos a bailar a... *La Castañeda*”.

III

Conviene no confundir las creencias sociales que pueden ser erróneas, aunque se crea en ellas de buena fe, con las mentiras convencionales, que no son creídas sino simuladas con fines utilitarios. Tal es el caso de los demagogos que declaman loas al pueblo soberano con el propósito de dirigirlos... Los hipócritas viven simulando; no hay un solo gesto de Tartufo que lleve impreso el sello de la verdad... Cualquier mandatario simula sacrificarse por su país al aceptar el nombramiento, pero guárdese de confesar que espera sacar de su sacrificio honra y provecho.

JOSÉ INGENIEROS

La simulación en la lucha por la vida

¡Cuánto más si se trata de un nombramiento legítimo!

López Obrador termina de tomar posesión con un error garrafal, ya que dijo: “Que la nación me lo demande”, y debió haber dicho: “Que la nación legítima me lo demande”. Y sí, ya nos quiere embarcar a todos en su locura. Pero en fin. Presentó un Plan 20/0. Por supuesto, dio las gracias por la presencia de todos y todas, y cosa curiosa: estaba muy tranquilo, para nada se mostró, como en la C “N” “D”, desafortado. Lo más extraño es que “La fierecilla domada” de Shakespeare sólo tenía dos fechas en el Teatro Hidalgo: 18 y 19 de noviembre. Pero en fin. Como primer punto propuso la renovación

de las instituciones; como segundo, el derecho a la información. Algo interesante es el tercer punto: el problema de la migración. Parece que a esto último le concede una importancia notable, pero aunque sí hizo comentarios concretos sobre la migración, nunca aclaró si también incluía a la de priístas al PRD. Justicia, corrupción y reforma fiscal son temas de los primeros puntos.

Fue reiterativo en iniciativas de ley que presentarán senadores y diputados del FAP, y sobresale el Presupuesto de Egresos para el 2007, presupuesto que no ejercerá su “gobierno legítimo”. Después empezó a hablar de una Ley de Precios Competitivos, comparando lo que pagarían los pobres de México si tuvieran con qué por ciertos servicios, y lo que se paga en Estados Unidos. Total que al final dice que con su ley se generará ahorro. Ahorren o no los mexicanos, ¿el ahorro genera riqueza? ¿No repetía ese deseo *ad nauseum* Ernesto Zedillo? Pues a ver si más adelante Rogelio Ramírez de la O nos explica esto. Tiene la virtud de ser muy claro, como cuando en plena campaña dijo que “el lopezobradorismo aplicaría el programa económico de Carlos Salinas de Gortari, pero sin corrupción” (sic). Y sigue siendo muy claro, como cuando a propósito de la designación de Agustín Cartens (viva imagen del FMI: un pez gordísimo) comocoordinador económico de Calderón, Ramírez de la O fue lacónico, pero muy claro: “Es la mejor elección”. Otra ¡Oh! con Ramírez de la O. Bueno, aunque estos para nada son ideólogos ni nada que se le parezca, son operadores. Se nos acaba de ir Friedman, y hace algunos años ya se fueron Popper y Hayek, pero el neoliberalismo no se va (hasta tiene su versión “legítima”). Y en la confusión o la ignorancia total, López Obrador propuso en el punto dieciséis “elevar a rango constitucional el ‘Estado de bienestar’ para todos”. ¿Se trata del de Keynes o es otro “Estado de bienestar”? Parece que sí se referiría al del biógrafo de Isaac Newton, porque por ahí habló del bienestar desde la cuna hasta la tumba, y pues Keynes decía que

en el largo plazo todos estaremos muertos. Aunque hay quienes no necesitan esperar el largo plazo para estar muertos (políticamente).

Educación, salud, infraestructura, cultura, energía, maíz, frijol son más puntos. No se olvidó de los Acuerdos de San Andrés, ni del Fobaproa. De quien por enésima vez sí se olvidó, a propósito (y a propósito) de esto último, fue de Arturo Núñez Jiménez. Otra contradicción: habló de democratizar los sindicatos, y a Vega Galina, charro del sindicato del IMSS, casi lo besa en el Auditorio Nacional en plena campaña electoral (*votos son amores*). ¡Hasta denostó a la *Ley Televisa* que los diputados del PRD aprobaron por su línea!

La mala leche de López Obrador. Ah, pero antes de su 20/0, López Obrador envió el mensaje más importante del día, y quizá fue el único. Hablaba de varias cosas, y de repente se dirigió (hasta con la mirada, según parece) a Marcelo Ebrard Casaubon. Dijo que le iban a pedir al gobierno del DF, el de Marcelo, que mantenga el precio de la leche Liconsa a tres pesos con cincuenta centavos y no a cuatro pesos con cincuenta centavos. Clarísimo, López Obrador sabe cantar y se las cantó: su feudo, el Distrito federal, es *su feudo*. Tiene razón, él le regaló a Ebrard y Camacho la jefatura de Gobierno, pero a él, a López Obrador, también le pusieron la mesa hace seis años (residencia incluida). Y el gabinete de sombra es sombra para Marcelo Ebrard, no para Calderón. Basta ver los nombres. Algo que queda también claro es que así como los trípticos dicen: “Digan lo que digan, López Obrador es mi presidente”, Él, diga lo que diga, ya se siente perdido o, por lo menos, sabe que lo suyo es cuesta abajo. Pero no deja de ser perverso, su mensaje para la gente de buena fe que todavía lo sigue, y vaya que se necesita tener buena fe para seguirlo (hay perversos y oportunistas que también lo siguen, pero no por buena fe sino porque están como él: perdidos), es sencillo: “Húndanse conmigo”. Bueno, se los dice con otras palabras llenas de espe-

ranza, porque hay “cariño” ¡Ay, *Cariño!* Una joya, López Obrador habló de la “derecha reaccionaria”. ¿Hay una “derecha progresista”?

Quizá la suya.

¿Y *Oaxaca qué?* Con esta pregunta me despedí de la C “N” “D”. Es decir, al abandonar la Plaza de la Constitución el día 16 de septiembre, una de las últimas impresiones (y vaya que ese día muchos ahí, y no sólo ahí, nos llevamos muchas impresiones) que experimenté fue, precisamente, la observación de una pancarta con esa pregunta. En ese entonces Oaxaca no era muy rentable todavía para el lopezobradorismo.

Faltaba Tabasco. El caso es que López Obrador reinauguró sus *asambleas informativas* (Martes de plaza o de frutas y verduras), y como según él no es un oportunista lo hizo enfrente del campamento de la APPO. En la primera *neosamblea informativa* no marchó porque la APPO se lo pidió. Sin embargo, como la humedad, y como en el PRD, ha insistido en montarse en ellos. Sin duda que esa es una táctica que el lopezobradorismo implementará de ahora en adelante: apropiarse de todo movimiento político de oposición. López Obrador prometió un gran movimiento, pero en la campana ni siquiera en el Distrito Federal fueron capaces de cubrir el 100 por ciento de casillas electorales. Por ejemplo, si los de la APPO se abrazan con el lopezobradorismo, más adelante tendrán como candidato del Frente Amplio Progresista a Ulises Ruiz. En Tabasco estuvo Núñez; en Hidalgo, Guadarrama; en Chihuahua, Anchondo; en Veracruz, Dante Delgado; en el Distrito Federal, Marcelo Ebrard; en Sonora, Durazo; en Baja California, Martínez Veloz; en Chiapas, Sabines, y así por el estilo.

¿*Quién fuera pejelagarto?* Silvio Rodríguez llegó a cerrar el acto o casi. Al final, cuando ya todo mundo se iba, Jesusa Rodríguez tomó la tribuna y dijo que “ésta era la fiesta más importante del pueblo de México”. Pero digamos que sí, con Silvio se acabó todo. Otro compló

quién sabe de quién: se le reventó una cuerda a su guitarra. Sólo cantó tres canciones. “Ese hombre”, dedicada al “presidente” López Obrador; “Rabo de Nube”, y “Te doy una canción”. Aunque ésta ya sin guitarra. Se supone que América Latina es una sola, o debería serlo. Así que sería muy recomendable que Silvio Rodríguez lea o relea a Ernesto Cardenal, pero no sólo pensando en Nicaragua sino también en México.

Quizá Silvio Rodríguez no tenga tiempo de leer a Cardenal, ya que en la misma realidad cubana tiene mucho por leer. De cualquier forma, no se trata de una madeja: “Los sandinistas no deben confundirse: el FSLN de Daniel Ortega no es el sandinismo, sino su traición... Se han enriquecido desmesuradamente los del bloque de empresarios sandinistas, se han mantenido los megasalarios, no ha habido oposición a las imposiciones del Fondo Monetario y el Banco Mundial. Y de ahí la pobreza en que estamos... En la plataforma de Daniel Ortega... en ella hay contras (de los que torturaron y asesinaron) y somocistas y guardias de la EBBI... El verdadero sandinismo es el del partido de Herty Lewites,... y tantos otros escritores, artistas, embajadores y ministros de gobierno de la revolución; los que no participaron de la piñata y los que no pactaron con el enemigo, y mucho pueblo humilde... Daniel ha desunido al sandinismo... El programa Ortega-Murillo está lleno de palabras de amor, reconciliación, unión, piedad religiosa, pero en el fondo lo que hay es rencor, deseo de venganza, prepotencia, intolerancia. Detrás de ellas se trasluce la falta de ética, la hipocresía y locuras rosado chicha... Otra alianza de Daniel ha sido con el Cardenal Obando, que odió visceralmente al sandinismo y le hizo tanto daño, y por su antisandinismo es que llegó a Cardenal... Nos ha llenado de estupor esa campaña en la radio, la televisión... Daniel en cada elección se cambia de ropa,

y hace creer que con eso ha cambiado, la verdad es que no hay ninguna verdad en él.

A la revolución la ha traicionado. Primero le quitó al himno sandinista la línea de ‘el yanqui enemigo de la humanidad’, y después quitó del todo el himno sandinista y lo ha reemplazado por otras músicas. La bandera rojinegra la cambió por el color rosado...

Con su demagogia (que contradice sus hechos) Daniel ha engañado a líderes de la izquierda latinoamericana, que creen que él representa aquí la izquierda. Por estar lejos comprendemos que puedan estar engañados, pero los sandinistas nicaragüenses no pueden estar engañados... Pero al ir a votar deben tener presente que Daniel y Alemán son socios. Los dos ellos actúan al margen de la ley. Son dos mafias... Ésta es la ocasión de librarnos de los caudillos, Daniel y Alemán... ¿Cómo creer a Daniel Ortega cuando grita que está con los pobres y se presenta en los barrios pobres en un Mercedes Benz?...

La gran gesta del FSLN, de Carlos Fonseca y de miles de héroes y mártires ahora está reducida al matrimonio Ortega-Murillo, y allí nadie manda más que ellos... Pero si es un gran mal que el FSLN se hubiera corrompido hasta ese punto, un mal mucho mayor es que ese FSLN así de corrompido vuelva a gobernar. Muy malo es que hubiéramos perdido la revolución, pero mucho más malo es una falsa revolución. Y mucho más malo todavía es que una revolución falsificada nos gobierne... El Frente Sandinista debe volver a ser lo que fue, para que los que murieron por esa causa no hayan muerto en vano... El futuro de Nicaragua es el que está en juego, y el del gran movimiento que generó Sandino.”

Pocas diferencias, algunos matices y muchas similitudes. En concreto, el lopezobradorismo no es la izquierda mexicana sino su traición.

¿Es un honor estar con Obrador? 🗳️